

no sólo en los asuntos encomendados por las leyes á aquellas corporaciones populares sino en la Junta consultiva de Policía urbana, cuya depositaria de fondos ejerció en los dos años que tuvo de duración tan útil y conveniente Asamblea.

Ya en 1839 formaba parte de la Junta municipal de Beneficencia, en la cual hasta 1843, y en la parroquial en 1854, por su asiduidad en el trabajo y por la unción con que realizaba los fines de tan benéficas instituciones, el Marqués del Socorro se hallaba tan identificado en la práctica de la denominación de su título nobiliario que sus inclinaciones religiosas y caritativas le hicieron ejemplo vivo de virtud cristiana.

Do quier que el desvalido demandaba un socorro, allí estaba nuestro Marqués para otorgarle, y esto era tan corriente para sus convecinos que todavía se recuerdan las curiosas escenas acaecidas en su casa-palacio, cuando se fundaron por el Ayuntamiento las Casas de Socorro, casas, que el público menesteroso de su distrito no podía convencerse de que fuesen otras que la del Marqués del Socorro, á la cual acudían en demanda de auxilios que siempre se les otorgaban, porque era cosa sabida que